

B”H

La TORÁ viviente

Bereshit - Génesis
con Haftarot

Una nueva traducción basada en fuentes judías tradicionales,
con notas, introducción, mapas, tablas, gráficos, bibliografía
e índice de nombres

por
Rabí Aryeh Kaplan



EDITORIAL BNEI SOLEM

Buenos Aires - Argentina
2007

ב"ה

תורת חיים

חומש בראשית והפטרות

עם

תרגום לשפה הספרדית מיוסד על מקורות מסורתיים
ומלווה הקדמה, הערות, מפות, תמונות לוחות, ביבלוגרפיה ומפתח

מאת

הרב אריה קפלן ז"ל



בית הוצאת ספרים בני שלום

בואנוס איירס - ארגנטינה
תשס"ז

INTRODUCCION DEL TRADUCTOR (INGLES)

Es con gran turbación que uno comienza una traducción de la Torá. Es el libro más sagrado del judaísmo; cada una de las palabras tiene una significación y profundidad infinitas. Desde el comienzo, el traductor sabe que la mayor parte de esto se perderá en la traducción. Aun así, al mismo tiempo, el traductor tiene la responsabilidad de preservar tanto de la profundidad y sentido de la Torá como sea humanamente posible.

Por otra parte, es mucho más fácil traducir un libro que nunca se ha traducido. La Torá, no obstante, ha sido traducida muchísimas veces. ¿Qué justificación hay para una nueva traducción? ¿Qué tendrá ésta que les haya faltado a las otras?

La mayor parte de las traducciones de la Torá previas pueden dividirse en dos categorías. Las “tradicionales” están, en su mayoría, basadas en la traducción “King James”*. Aunque sea esta una magnífica obra de erudición, no se basa en fuentes judías y es a menudo contraria a las enseñanzas judías tradicionales. Además, el lenguaje es arcaico y dificultoso para el lector moderno. Estas dos deficiencias siguen vigentes en la mayor parte de las traducciones “tradicionales”.

Aunque es posible que las traducciones modernas sean más amenas, a menudo están todavía más divorciadas de las fuentes judías que las otras. A pesar de que los descubrimientos arqueológicos y lingüísticos pueden ser extremadamente interesantes, ellos no forman parte de una tradición ininterrumpida. Muchas tradiciones judías respecto de cómo traducir la Torá se remontan a nada menos que mil años después de su escritura. Puesto que en tiempos antiguos el cambio era lento en llegar, es de esperar que estas tradiciones tengan un alto grado de fiabilidad.

Lo que es más importante, estas tradiciones constituyen un área fundamental de la fe judía. No menos que la misma Torá, el Talmud y sus obras afines son parte de la tradición judía. Una traducción que haga caso omiso de las enseñanzas de los antiguos sabios parecerá extraña, casi ajena, al lector judío moderno.

Por consiguiente, la filosofía de esta traducción ha sido tratar la Torá como un documento viviente. Nuestros sabios enseñan que “todos los días la Torá debe ser como nueva”.¹ Esto indica que incluso un traductor no puede tratar la Torá como un documento arcaico. Ello también supone que al traducir la Torá no debe emplearse un lenguaje arcaico u obsoleto, porque este lenguaje da la impresión de que la Torá es vieja, no nueva.

De este modo, por ejemplo, muchos puristas aún insisten en traducir la segunda persona del singular como “thee”,** porque el hebreo distingue entre la segunda persona singular y la segunda persona plural. Es evidente que esto, en

1. Rashi sobre Devarim 27:15

* La traducción más celebre de la Biblia al inglés (N. del T.).

** Palabra arcaica que significa “tú”. En el inglés moderno se usa el mismo término, “you”, para referirse tanto a la segunda persona del singular (tú) como a la segunda persona del plural (ustedes) (N. del T.).

Título del Original en Inglés

The Living Torah

© COPYRIGHT 1981

Rabbi Aryeh Kaplan

Único autorizado para la distribución y comercialización en Español

Editorial Bnei Sholem

© COPYRIGHT 2007

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar

Kaplan, Aryeh

La Torá viviente : Bereshit - 1a ed. - Buenos Aires : Bnei Sholem, 2006.

ISBN 987-9096-95-9

1. Judaísmo, trad. II. Título CDD 296

ISBN: 987-9096-95-9

O.C. 987-9096-96-7

IMPRESO EN ARGENTINA

PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

VII Introducción

Más bien, el que traduce de una lengua a otra debe primero entender el concepto. Entonces debe relatar y explicar el tema según su entendimiento, suministrando una clara exposición en la lengua [a la que traduce]. Esto es imposible sin trasponer el orden de las palabras.

Por otra parte, el traductor a veces tendrá que emplear muchas palabras para traducir una sola palabra, mientras que otras veces tendrá que emplear una sola palabra para traducir muchas. Tendrá que añadir y suprimir palabras de modo que el concepto pueda expresarse claramente en la lengua a la que traduce.

Esta regla deposita una gran responsabilidad en el traductor. Cuando se traduce literalmente, palabra por palabra, es posible que las ambigüedades del original sean preservadas, si no agravadas. Pero si el traductor debe comprender el texto, tiene también la responsabilidad de interpretarlo. Para hacerlo correctamente, debe no sólo analizar el texto detenidamente, sino que debe también estudiar todas las obras que lo interpretan.

Un buen ejemplo es la descripción que hace la Torá del Tabernáculo y las vestiduras sacerdotales. Muchos pasajes son sumamente ambiguos, y sin ayuda de la tradición es muy difícil retratar estos detalles. Si el traductor no comienza con una imagen, la traducción será todavía más difícil de entender que el original. El lector concluirá el texto teniendo poca idea de cuál es realmente su fin.

Por otra parte, si el traductor tiene una buena imagen mental del Tabernáculo, ella se mostrará con gran claridad en su traducción. Las ambigüedades (que muy probablemente sean el resultado de nuestra falta de conocimiento del estilo bíblico) desaparecen, y surge una clara imagen. Si pueden añadirse al texto ilustraciones y gráficos efectivos, la claridad es realzada aún más.

Este enfoque es particularmente importante donde entra en cuestión la ley de la Torá. Un enfoque literal transmitirá a menudo una impresión diametralmente opuesta al modo en que se cumplía la ley en la práctica. En el mejor de los casos, a menos que el traductor esté totalmente familiarizado con la ley, el resultado será ambiguo y de difícil comprensión. Pero si la estructura de la ley le es bien conocida puede ser presentada claramente en la traducción.

Esto es particularmente importante en el Libro de Vaikrá, que versa sobre sacrificio y la pureza levítica. En la mayor parte de las traducciones, el lector termina confundido, con poca, si acaso alguna, idea de cómo funcionaba el sistema de los sacrificios. Lo que hemos tratado de hacer es presentar las leyes tal como eran practicadas y tal como aparecen en los códigos, de modo que surja del texto una imagen clara.

Las narraciones de la Torá estaban destinadas a leerse como un relato, y también esto debe preservarse en la traducción. Al contar una historia, no cabe el lenguaje pesado o la estructura oracional compleja. A veces una oración hebrea será dividida en un número de oraciones en inglés; otras veces, es posible que dos oraciones hebreas se unificuen en una en la traducción. La meta final es siempre claridad y amenidad de estilo.

Un ejemplo de estilo es el modo en que la Torá aborda el diálogo. En inglés, esto se aborda fijando cada declaración entre comillas e iniciándola como un nuevo párrafo. No hay entonces necesidad de repetir el nombre de la persona

Introducción VI

efecto, haría a la traducción más “exacta”. Pero, por otra parte, también le daría al texto un sabor arcaico, sin importar cuán moderno sea el resto del lenguaje. Por esta razón, no se han empleado expresiones como ésta.

Más importante es el uso del lenguaje idiomático en la Torá. El mayor error que cualquier traductor pudiera cometer sería traducir un modismo literalmente. Imagina una expresión como “I have a frog in my throat”*** traducida a otra lengua, en la que su significado idiomático sea desconocido.

Es evidente que la Torá contiene mucho uso idiomático, y traducirlo literalmente (como lo hacen la mayoría de las traducciones) distorsiona el sentido del texto. En gran medida, la “Torá Oral” consiste en una tradición referente a cómo verter el lenguaje idiomático de la Torá. De este modo, la Tradición Oral enseña que la expresión que literalmente se traduce como “entre los ojos” (Shemot 13:9), es en realidad un modismo que denota el centro de la cabeza justo por encima del nacimiento del cabello.² Traducirlo literalmente no sólo sería contrario a la tradición, sino incorrecto.

El Talmud mismo advierte de esto. En una de las más importantes enseñanzas concernientes a la traducción, el Talmud expone: “El que traduce un versículo literalmente tergiversa el texto. Pero el que añade cualquier cosa propia es un blasfemo”.³

El Talmud comprende que quien traduce literalmente se encontrará a menudo traduciendo lenguaje idiomático, y hacer esto literalmente es el pecado capital de la traducción. Uno debe entender con claridad qué debe tomarse literalmente y qué debe tomarse idiomáticamente. Sin embargo, no puede añadir nada propio. Cualquier criterio debe basarse firmemente en la tradición.

Otro problema en traducir la Torá es el de la estructura oracional. Claramente, la estructura oracional del hebreo de hace tres mil años guarda poca, si acaso alguna, semejanza con la de cualquier lengua moderna. Por consiguiente, si al traducir uno se adhiere ciegamente a la estructura oracional original, producirá a menudo un resultado muy diferente del deseado por el original. En el mejor de los casos, muchos pasajes serán difíciles, si no imposibles, de comprender.

Este problema fue reconocido por Maimónides, y su consejo debería grabarse en la mente de todo traductor. En sus propias palabras:⁴

El que desee traducir de una lengua a otra, y trate de traducir palabra por palabra, manteniendo el orden tanto del tema como de las palabras, hallará muy dificultoso su trabajo, y terminará en última instancia con una traducción sumamente cuestionable y desconcertante.

2. Esto es evidente de Devarim 14:1

3. *Kidushín* 49a; *Tosefta, Meguilá* 3:21

4. Carta a Shmuel ibn Tibón

*** “Tengo una rana en la garganta”. Expresión que denota no poder hablar claramente durante un breve tiempo debido a tener la garganta seca o bloqueada (N. del T.).

IX Introducción

a hacerse una idea de la profundidad de la Torá.

En suma, lo que hemos intentado proporcionar es una traducción del Libro más importante del judaísmo que sea fiel, clara, moderna, amena y, por sobre todo, en consonancia con la tradición viviente del judaísmo. Aunque la mayor parte de la traducción le será comprensible hasta a un joven adolescente, hay un material considerable que hasta el erudito hallará de interés. Está destinado a ser un libro que pueda otorgársele a un muchacho en el día de su Bar Mitzvá, y aun así permanecer como materia de estudio de por vida.

Como si fuera la obra de la providencia divina, esta traducción me llevó exactamente nueve meses hasta ser finalizada y, en cierto sentido, es mi décimo hijo. Qizás, el amor de uno por la Torá puede sobrepasar al de cualquier mero ser humano.

Es mi plegaria que esta traducción lleve la palabra de Dios a los millones de judíos para quienes el original hebreo es todavía un libro desconocido. Que vean no sólo el texto en sí, sino la infinitud de la profundidad que yace debajo de él. Y para aquellos familiarizados con las fuentes originales, que abra también nuevos panoramas y suministre un mayor discernimiento. Que sea un pequeño paso para hacer volver a nuestro pueblo a su herencia, y que sea una pequeña contribución para traer la redención final.

Aryeh Kaplan
23 de tamuz de 5740

Introducción VIII

que habla. En hebreo, se logra la misma meta repitiendo la expresión “Y dijo” antes de cada declaración. Traducir esto literalmente puede ser muy poco elegante y repetitivo. Lo que hemos hecho en un número de lugares es simplemente traducir “Y dijo” con una serie de comillas.

Otra área de dificultad frecuente está relacionada con los diversos nombres de Dios. La convención, siguiendo a la Septuaginta, es traducir el Tetragrámaton como “el Señor”, y *Elohim* como “Dios”. Esto, no obstante, produce a menudo resultados distorsionados y, de algún modo, referirse a Dios como “el Señor” tiene un sabor decididamente no judío. Hemos por tanto empleado constantemente “Dios” como el nombre preferido, puesto que es el que se emplea más a menudo. “Señor” ha sido empleado de modo secundario. Esto también reduce la verbosidad, puesto que en vez de “el Señor nuestro Dios”, traducimos un pasaje tal como “Dios nuestro Señor”.

Puesto que la Torá es el tópicó de literalmente miles de comentarios, surge un importante problema de traducción donde hay desacuerdo respecto del sentido de un pasaje. En términos simples, ¿qué comentario debe emplear el traductor? El enfoque más fácil sería seguir constantemente un único comentario. No obstante, esto llevaría a muchos lugares en que la claridad tendría que ser sacrificada, o en que se necesitarían largas explicaciones. Además, llevaría al traductor a hacer juicios de valor respecto de los méritos de los diversos comentaristas principales.

Por tanto, siempre que hay una disputa concerniente al sentido de un pasaje, la decisión referente a qué interpretación utilizar se ha basado principalmente en el fallo literario. El hecho de que una opinión como sea favorecida por sobre otra no supone considerar esa opinión como la más fiel. Estamos lejos de estar en una posición de juzgar a los principales comentaristas. Si hemos elegido la opinión de un comentarista, es sólo porque su interpretación proporciona la traducción más simple y clara.

La única excepción a esta regla ha sido cuando está en cuestión la ley de la Torá. Aquí, hemos firmemente traducido los pasajes de modo que reflejen la decisión final en ley judía. Por lo general, esto significa seguir el código de Maimónides (el *Iad*). Cuando se trata de la ley, las consideraciones literarias pasan a un segundo plano.

En muchos casos, se presentan en las notas las principales interpretaciones alternativas a un versículo. Cuando se trata de algunos versículos sumamente ambiguos, esto podría significar presentar tanto como una docena de opiniones diferentes. Antes que discutir cada opinión, hemos traducido, en las notas, el versículo según cada autoridad.

En las notas, hemos intentado asimismo identificar cada persona y lugar lo mejor posible. Tanto textos paralelos de las Escrituras como obras talmúdicas y midráshicas han sido extensamente consultados. Cuando se trata de nombres geográficos, se han consultado asimismo geógrafos modernos.

Aunque las notas no estuvieron destinadas como comentario, tienen el fin de ayudar al lector a comprender el texto. Cuando el texto no proporciona toda la información necesaria para la comprensión, ella ha sido facilitada en las notas. Se espera que las notas ayuden incluso a aquellos con un conocimiento limitado

XI Utilizando este Volumen

el índice de nombres. Por consiguiente, el índice de nombres hace al texto más accesible y hace posible encontrar cualquier información de un vistazo. Aquellos que hayan pasado horas tratando de encontrar una referencia oscura darán inmediatamente la bienvenida a esta característica.

Por lo general, hemos tratado de producir un volumen que pueda ser utilizado y disfrutado por un niño, y, al mismo tiempo, permanezca como una fuente y herramienta importante para él, independientemente de cuán lejos avance en sus estudios. Lo suficientemente simple como para un niño, este volumen es lo suficientemente detallado incluso para el más avanzado erudito. Es una obra que puede ser extremadamente valiosa para el lego y el especialista por igual. Hará del estudio de la Torá una experiencia viviente para todos.

UTILIZANDO ESTE VOLUMEN

La Torá viviente es un volumen para de ser leído y disfrutado. El lenguaje ha sido mantenido lo suficientemente simple para que incluso un niño entienda el texto y disfrute de los relatos. Para la persona que desee profundizar más, hay extensas notas que explican la mayor parte de las áreas donde pueden existir interrogantes. Las referencias a las notas se indican en el texto con un asterisco (*). Por consiguiente, el asterisco le dice al lector que hay una nota referente a la palabra o frase que está leyendo.

El volumen se completa con mapas, ilustraciones, diagramas y gráficos (para hacerlo más comprensible). No se ha dejado esfuerzo de lado para hacer de este volumen la traducción a la Torá más detallada que pueda encontrarse.

En el original, el texto de la Torá está fraccionado en divisiones naturales conocidas como *parshiot*. En este volumen, todas las *parshiot* han sido numeradas y se les han puesto epígrafes. Esto le suministrará al lector un sabor del texto original, del modo en que existía antes de que la escritura fuera dividida en capítulos y versículos. Los epígrafes sirven también para dividir el texto y darle al lector un marco de referencia.

Este sistema se ha incorporado asimismo en el Índice, que es el primero en enumerar cada *parshá* de la Torá. Esto sirve de referencia para encontrar rápidamente cualquier concepto de la Torá. El lector encontrará también al Índice útil en cuanto a que le posibilitará ver la estructura general de la Torá.

En el Índice, inmediatamente después del título de cada *parshá*, figura entre paréntesis el capítulo y el versículo con que comienza la *parshá*.

El texto está también dividido de acuerdo con las porciones semanales de la Torá que se leen en la sinagoga, *sidrot* en hebreo. Los nombres de estas *sidrot* se toman usualmente de las primeras palabras del original hebreo de cada porción. Los nombres de las *sidrot* también se incluyen en el Índice y en las cabeceras de las páginas del lado izquierdo del libro.

Los capítulos y versículos se señalan de diferentes maneras. El número del capítulo siempre se pone dentro del texto en números grandes, en tanto que el versículo se indica con un número que precede al texto. Cuando comienza un nuevo capítulo, éste se indica en el margen con una letra un tanto más grande. El capítulo y versículo con que comienzan las páginas se indica asimismo en las cabeceras de las páginas del lado derecho.

Este volumen contiene también una extensa bibliografía, que enumera prácticamente toda obra citada en las notas. Por lo general, se han empleado fuentes judías tradicionales. En algunos casos, se han citado fuentes judías que no son consideradas parte de la tradición convencional, pero éstas son siempre fuentes que se mencionan, al menos ocasionalmente, en fuentes tradicionales convencionales. Aunque se han citado algunas antiguas fuentes no judías clásicas, ellas se emplean principalmente para aclarar cuestiones de geografía o historia, y no para explicar el texto.

Una característica importante de este volumen es un detallado índice de nombres, que es en sí mismo un relevante trabajo. Todo nombre, lugar, ley, idea y concepto que aparecen ya sea en el texto o en las notas, ha sido registrado en

XIII

de estudiar Torá, y que ello origine el anhelo de profundizar en el tema con vistas a la aplicación de los preceptos en la vida cotidiana a fin de elevar su nivel, dado los valores eternos que contiene, para que así muy pronto tengamos el mérito de asistir a la llegada del Mashíaj en nuestros días. Amén.

Editorial Bnei Sholem

Nota del editor: Ante cualquier sugerencia y/o error que se encuentre en la presente obra, le pedimos por favor que nos haga llegar su comentario a **editorial@bneisholem.com.ar**, para que de este modo pueda publicarse en perfectas condiciones en la próxima edición.

PREFACIO A LA VERSION CASTELLANA

Rabí Kaplan Z"l (1934-1983) fue una fuerza importante detrás del fenómeno de la *teshuvá*, el retorno a la observancia judía. Una vez comentó: "A lo largo de la historia, los judíos siempre han sido observantes. El movimiento de la *teshuvá* es sólo una normalización". Escribió cerca de 50 libros, alimentando la *neshamá* (alma) de miles de lectores deseosos de beber de las inagotables fuentes de sabiduría de nuestra bella herencia judía. Tal vez su obra más celebre sea ésta, su traducción de la Torá, de la cual nos enorgullecemos en poder brindar al lector hispanohablante una versión en su propia lengua. Las deficiencias de la mayor parte de las traducciones de la Torá al inglés mencionadas en la "Introducción del Traductor" (inglés) quizá sean aún más acentuadas en el caso de las traducciones españolas. Por consiguiente, además de intentar cumplir los mismos objetivos que la versión inglesa, y haber tratado de preservar su estilo, tanto en el texto como en las notas, hemos adaptado esta obra a la lengua castellana moderna. Términos de poco uso han sido reemplazados por formas más dinámicas (p. ej. "ustedes" en vez de "vosotros"). A la vez, dado que es probable que muchos lectores hayan tenido que recurrir hasta ahora a versiones gentiles de la Biblia, que en muchos casos pueden haberles hecho sentir alejados de su condición judía, hemos tratado de hebraizar esta obra lo máximo posible. Vocablos como "Salmos", "Jerusalén", "Moisés", pueden serle familiares al lector, pero tener, no obstante, un sabor poco iehudí (judío) para él, por lo que todos los libros del Tanaj (Biblia Hebrea), así como también gran parte de los nombres propios, han sido escritos de acuerdo con su pronunciación hebraica: "Tehilim" (Salmos), "Ierushalaim" (Jerusalén), "Moshé" (Moisés). Esto acercará al lector aún más al texto original, haciéndole recordar constantemente que la Torá es un texto hebreo y ayudándolo a familiarizarse con la lengua de nuestro pueblo.

Cabe destacar asimismo el esmero que se puso en lo concerniente a la parte gráfica de la obra, impresa en un formato más grande y con letras claras. En el texto original hebreo se realizó todo el diseño de las letras nuevamente a fin de obtener un mejor formato. Los *pesukim* (versículos) están señalados con números tanto en la sección hebrea como en la española, de modo que haya una asociación rápida y directa entre ambas. El diseño de las láminas y las tablas fue realizado nuevamente en aras de la claridad, abarcando un espacio más amplio.

"La Torá Viviente" se publica en dos ediciones distintas: en cinco tomos, correspondiendo cada uno de ellos a uno de los *sefarim* (libros) del *Jumash* (Torá), como así también en un solo volumen, que abarca toda la obra, invitando al lector a elegir el formato de su preferencia.

Queremos agradecer especialmente al Rabino Pinjas Shloime Baumgarten y su Sra. esposa, la Rebetzn Seidenfeld, al Sr. Najum Barzel y al Sr. Nissim Curiel por su aporte para que este libro llegue al público hispanohablante, como así también a todas las personas que desde el anonimato pusieron su esfuerzo en esta obra.

Que el Creador del Universo los bendiga en toda forma y sentido colmando de felicidad sus vidas.

Esperamos que este libro despierte un profundo interés y un genuino deseo

XV Índice

32. La torre de Babel (11:1)	49
33. La undécima generación (11:10)	51
34. La duodécima generación (11:12)	51
35. La decimotercera generación (11:14)	51
36. La decimocuarta generación (11:16)	51
37. La decimoquinta generación (11:18)	51
38. La decimosexta generación (11:20)	51
39. La decimoséptima generación (11:22)	53
40. La decimoctava generación (11:24)	53
41. Avram (11:26)	53
Lej Lejá	53
42. Llamado y migración de Avram (12:1)	53
43. Dificultades (12:10)	57
44. La guerra (14:1)	61
45. El pacto entre las mitades (15:1)	69
46. Nacimiento de Ishmael (16:1)	71
47. Circuncisión (17:1)	75
48. Cumplimiento (17:15)	77
Vaiera	79
49. Los visitantes (18:1)	79
50. Sara y Avimélej (20:1)	89
51. Itzjak e Ishmael (21:1)	91
52. El tratado en Beer Sheva (21:22)	95
53. La prueba (22:1)	97
54. Rivká (22:20)	99
Jaiei Sará	101
55. Muerte de Sara (23:1)	101
56. Una mujer para Itzjak (24:1)	103
57. Los últimos días de Avraham (25:1)	113
58. Ishmael (25:12)	115
Toldot	117
59. Iaakov y Esav (25:19)	117
60. Itzjak y los filisteos (26:1)	119
61. Esav contrae matrimonio (26:34)	123
62. Iaakov toma la bendición (27:1)	123

INDICE

Introducción del traductor (Inglés)	V
Utilizando este volumen	X
Prefacio a la versión castellana	XII

BERESHIT

Bereshit	3
1. La Creación, el primer día (1:1)	3
2. El segundo día (1:6)	3
3. El tercer día (1:9)	3
4. El cuarto día (1:14)	3
5. El quinto día (1:20)	5
6. El sexto día (1:24)	5
7. El Shabat (2:1)	7
8. El hombre (2:4)	7
9. La maldición de la mujer (3:16)	15
10. La maldición del hombre (3:17)	15
11. La expulsión (3:22)	15
12. Kain y Hével (4:1)	17
13. La primera y segunda generaciones (5:1)	19
14. La tercera generación (5:6)	19
15. La cuarta generación (5:9)	21
16. La quinta generación (5:12)	21
17. La sexta generación (5:15)	21
18. La séptima generación (5:18)	21
19. La octava generación (5:21)	21
20. La novena generación (5:25)	21
21. La décima generación (5:28)	25
22. Los hijos de Nóaj y los titanes (5:32)	25
23. El decreto (6:5)	25
 Nóaj	 27
24. Nóaj y su época (6:9)	27
25. El Gran Diluvio (6:13)	27
26. Consecuencias del Diluvio (8:15)	33
27. El arco iris (9:8)	35
28. Cnáan es maldecido (9:18)	37
29. Descendientes de Iéfet y Jam (10:1)	39
30. Descendientes de Cnáan (10:15)	45
31. Descendientes de Shem (10:21)	47

XVII**INDICE DE HAFTAROT**

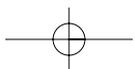
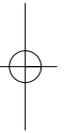
Haftará de Bereshit	259
Haftará de Noáj	263
Haftará Lej Lejá	267
Haftará Vaierá	269
Haftará Jaiei Sara	275
Haftará Toldot	279
Haftará Vaietzei	283
Haftará Vaishlaj	287
Haftará Vaieshev	291
Haftará Miketz	293
Haftará Vaigash	295
Haftará Vaieji	299

Lecturas y Haftarot Adicionales

Lectura de Januká y Maftir Shabat Januká	305
Haftará de Shabat Januká	315
Haftará de Segundo Shabat Januká	319
Haftará de Shabat Erev Rosh Jódesh	321
Lectura de Maftir veShabat Rosh Jodesh	325
Haftará de Shabat Rosh Jodesh	327
Bendiciones de la Haftará	331

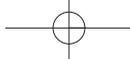
Vaietzé	131
63. El viaje de Iaakov, matrimonio e hijos (28:10)	131
Vaishlaj	155
64. Iaakov se encuentra con Esav (32:4)	155
65. Llegada a Shjem (33:18)	161
66. El caso de Diná (34:1)	161
67. Preparaciones para Bet El (35:1)	165
68. Bet El (68)	167
69. Los hijos de Iaakov; muerte de Itzjak (35:22)	169
70. El linaje de Esav (36:1)	171
71. El linaje de Seír (36:20)	173
72. Reyes de Edom (36:31)	177
Vaieshev	183
73. Venta de Iosef (37:1)	183
74. Iehudá y Tamar (38:1)	189
75. La tentación de Iosef (39:1)	195
76. Los sueños de los prisioneros (40:1)	197
Miketz	201
77. Vindicación de Iosef	201
Vaigash	223
78. Iosef se revela ante sus hermanos (44:18)	223
79. La familia de Iaakov (46:8)	229
80. Iaakov llega a Egipto (46:28)	235
Vaiejí	241
81. Los últimos días de Iaakov (47:28)	241
82. Las bendiciones de Iaakov: Reuvén, Shimón, Leví (49:1)	245
83. Iehudá (49:8)	245
84. Zevulún (49:13)	247
85. Isajar (49:14)	247
86. Dan (49:16)	247
87. Gad (49:19)	247
88. Asher (49:20)	249
89. Naftalí (49:21)	249
90. Iosef (49:22)	249
91. Biniamín; Conclusión (49:27)	251

IXX



INDICE DE LAMINAS

Ríos del mundo antiguo (mapa)	10 / 11
De Adam a Moshé.	22 / 23
Naciones del mundo antiguo (mapa)	42
Descendientes de Noaj	43
La familia de Avraham	54
Viaje de Avraham (mapa)	55
Batalla de Avraham (mapa)	66 / 67
El viaje de Iaakov	132 / 133
La familia de Esav	174 / 175
Tierra de los patriarcas (mapa)	180 / 181
Descendientes de Iaakov	230 / 231



Bereshit -Génesis-

בראשית





Bereshit

⇒ 1. La Creación, el primer día ⇐

1 ¹ En el principio creó Dios el cielo y la tierra.* **2** La tierra estaba sin forma y vacía, con oscuridad sobre la faz de las profundidades, pero el espíritu de Dios* se movía sobre la superficie del agua. **3** Dijo Dios: “Haya luz”, y la luz cobró existencia. **4** Dios vio que la luz era buena, y Dios dividió entre la luz y la oscuridad. **5** Dios llamó a la luz “Día”, y a la oscuridad llamó “Noche”. Fue la tarde y fue la mañana, un día.

⇒ 2. El segundo día ⇐

6 Dijo Dios: “Haya un firmamento* en medio del agua, y divida entre agua y agua”. **7** Dios [de este modo] hizo el firmamento, y éste separó* el agua debajo del firmamento del agua arriba del firmamento. Permaneció de ese modo.* **8** Dios llamó al firmamento “Cielo”. Fue la tarde y fue la mañana, un segundo día.

⇒ 3. El Tercer Día ⇐

9 Dijo Dios: “J ntense las aguas debajo del cielo en un lugar, y véase suelo seco”. Aconteció. **10** Dios llamó al suelo seco “Tierra”, y a las acumulaciones de agua llamó “Mares”. Dios vio que era bueno.

11 Dijo Dios: “D  la tierra vegetación. Plantas que den semilla y árboles frutales que produzcan sus propias clases de frutos con semillas est n sobre la tierra”. Aconteció. **12** La tierra dio vegetación, plantas que producían sus propias clases de semillas, y árboles que producían frutos que contenían sus propias clases de semillas.* Dios vio que era bueno. **13** Fue la tarde y fue la mañana, un tercer día.

⇒ 4. El cuarto día ⇐

14 Dijo Dios: “Haya luminarias en el firmamento celestial* para dividir entre

1:1 **En el principio...** Otros traducen esto como “En el principio de la creación de Dios del cielo y de la tierra, la tierra estaba sin forma y vacía...” (Rashi). No obstante, otros combinan los primeros tres versículos: “En el principio de la creación de Dios...cuando la tierra estaba sin forma y vacía...Dijo Dios: “Haya luz” (*Bereshit Rab *).



פרשת בראשית

א ¹ וַיִּבְרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ:
² וְהָאָרֶץ הָיְתָה תְהוֹם וְבָהוּ וְחֹשֶׁךְ עַל-פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ
 אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת עַל-פְּנֵי הַמַּיִם: ³ וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי-אֹר
 וַיְהִי-אֹר: ⁴ וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת-הָאֹר כִּי-טוֹב וַיַּבְדֵּל אֱלֹהִים בֵּין
 הָאֹר וּבֵין זַחֲשָׁךְ: ⁵ וַיִּקְרָא אֱלֹהִים | לְאֹר יוֹם וּלְחֹשֶׁךְ קִרָּא
 לַיְלָה וַיְהִי-עֶרֶב וַיְהִי-בֹקֶר יוֹם אֶחָד: **פ**
⁶ וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי רָקִיעַ בְּתוֹךְ הַמַּיִם וַיְהִי מַבְדִּיל בֵּין מַיִם
 לַמַּיִם: ⁷ וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת-הַרְקִיעַ וַיַּבְדֵּל בֵּין הַמַּיִם אֲשֶׁר
 מִתַּחַת לַרְקִיעַ וּבֵין הַמַּיִם אֲשֶׁר מֵעַל לַרְקִיעַ וַיְהִי-כֵן: ⁸ וַיִּקְרָא
 אֱלֹהִים לַרְקִיעַ שָׁמַיִם וַיְהִי-עֶרֶב וַיְהִי-בֹקֶר יוֹם שֵׁנִי: **פ**
⁹ וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יִקְווּ הַמַּיִם מִתַּחַת הַשָּׁמַיִם אֶל-מְקוֹם אֶחָד
 וּתְרַאֲהוּ הַיַּבְשָׁה וַיְהִי-כֵן: ¹⁰ וַיִּקְרָא אֱלֹהִים | לַיַּבְשָׁה אָרֶץ
 וּלְמַקְוֵה הַמַּיִם קָרָא יַמִּים וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי-טוֹב: ¹¹ וַיֹּאמֶר
 אֱלֹהִים תִּדְשֵׂא הָאָרֶץ דָּשָׂא עֵשֶׂב מִזְרִיעַ זֶרַע עֵץ פְּרִי עֵשֶׂה פְרִי
 לְמִינֹו אֲשֶׁר זֶרְעוּ-בוֹ עַל-הָאָרֶץ וַיְהִי-כֵן: ¹² וַתּוֹצֵא הָאָרֶץ דָּשָׂא
 עֵשֶׂב מִזְרִיעַ זֶרַע לְמִינֵהוּ וְעֵץ עֵשֶׂה-פְּרִי אֲשֶׁר זֶרְעוּ-בוֹ לְמִינֵהוּ
 וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי-טוֹב: ¹³ וַיְהִי-עֶרֶב וַיְהִי-בֹקֶר יוֹם שְׁלִישִׁי: **פ**
¹⁴ וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי מְאֹרֶת בְּרָקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהַבְדִּיל בֵּין

1:2 **el espíritu de Dios.** Otros: “El viento de Dios”.

1:6 **firmamento.** (Saadia) *Rakía* en hebreo, literalmente “amplitud” o “extensión”.

1:7 **éste separó.** O “Él dividió” (Septuaginta).

— **Permaneció de ese modo.** Usualmente traducido como “Así fue”. Más adelante, traducimos esto como “Aconteció”.

1:12 **árboles que producían frutos...** O “especies específicas de árboles que producen frutos con semillas”. Ver 1:21, 1:24.

1:14 **firmamento celestial.** Literalmente “el firmamento del cielo”.





el día y la noche. Sirvan como pronósticos [y determinen] las festividades, días y años. **15** Sean luminarias en el firmamento celestial, para brillar sobre la tierra”. Aconteció. **16** Dios [de este modo] hizo las dos grandes luminarias, la luminaria mayor para regir el día y la luminaria menor para regir la noche. [Él hizo también] las estrellas. **17** Dios las puso en el firmamento celestial para brillar sobre la tierra, **18** para regir durante el día y durante la noche, y para dividir entre la luz y la oscuridad. Dios vio que era bueno. **19** Fue la tarde y fue la mañana, un cuarto día.

⇒ 5. El quinto día ⇐

20 Dijo Dios: “Abunde el agua en multitudes de criaturas vivientes. Vuelen criaturas voladoras encima de la tierra, sobre la faz del firmamento celestial”. **21** Dios [de este modo] creó los grandes monstruos marinos,* junto con toda especie particular de cosa viviente que se arrastra, de las que las aguas abundaron, y toda especie particular de criatura voladora alada. Dios vio que era bueno. **22** Dios los bendijo diciendo: “Sean fructíferos y lleguen a ser muchos, y llenen las aguas de los mares. Que las criaturas voladoras se multipliquen sobre la tierra”. **23** Fue la tarde y fue la mañana, un quinto día.

⇒ 6. El sexto día ⇐

24 Dijo Dios: “Produzca la tierra especies particulares de criaturas vivientes, especies particulares de ganado, animales de suelo* y bestias de la tierra”. Aconteció. **25** Dios [de este modo] hizo especies particulares de bestias de la tierra, especies particulares de ganado y especies particulares de animales que recorren el suelo. Dios vio que era bueno.

26 Dijo Dios: “Hagamos* al hombre a nuestra imagen y semejanza.* Que domine los peces del mar, las aves del firmamento, los animales de ganado y toda la tierra; y todo animal de suelo que recorre la tierra”. **27** Dios [de este modo] creó al hombre a Su imagen. A la imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó.

1:21 monstruos marinos. O “ballenas” o “dragones”. *Taninim* en hebreo; ver Éxodo 7:9. El Midrash expone que ello alude a una pareja de criaturas marinas particularmente grandes: el Leviatán y su compañera. Ver Isaías 27:1, Salmos 74:14, 104:26, Iov 3:8, 40:25.

1:24 animales de suelo. (Rambán, de Génesis 7:27). Otros traducen esto como “cosas que se arrastran”. *Remes* en hebreo.

1:26 Hagamos... Dios les hablaba a todas las fuerzas de la creación a las que Él había dado existencia (véase *Targum Ionatán*; Rambán). Ahora que todos los componentes de la creación habían sido esencialmente completados, todos participarían en la creación del hombre, la corona de la creación. Otros interpretan “nosotros” en el sentido majestuoso, y traducen el versículo como “Haré al hombre





הַיּוֹם וּבֵין הַלַּיְלָה וְהָיוּ לְאֵתֶת וּלְמוֹעֲדִים וּלְיָמִים וּשְׁנָיִם:
¹⁵וְהָיוּ לְמֵאוֹרֹת בְּרָקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהָאִיר עַל־הָאָרֶץ וַיְהִי־כֵן:
¹⁶וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת־שְׁנֵי הַמֵּאוֹרֹת הַגְּדֹלִים אֶת־הַמֵּאוֹר הַגָּדֹל
 לְמַמְשֶׁלֶת הַיּוֹם וְאֶת־הַמֵּאוֹר הַקָּטָן לְמַמְשֶׁלֶת הַלַּיְלָה וְאֵת
 הַכּוֹכָבִים: ¹⁷וַיִּתֵּן אֲתָם אֱלֹהִים בְּרָקִיעַ הַשָּׁמַיִם לְהָאִיר עַל־הָאָרֶץ:
¹⁸וְלַמַּשָּׁל בַּיּוֹם וּבַלַּיְלָה וּלְהַבְדִּיל בֵּין הָאֹר וּבֵין הַחֹשֶׁךְ וַיֵּרָא
 אֱלֹהִים כִּי־טוֹב: ¹⁹וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם רִבְעִי: פ ²⁰וַיֹּאמֶר
 אֱלֹהִים יִשְׂרְצוּ הַמַּיִם שָׂרָץ נֶפֶשׁ חַיָּה וְעוֹף יְעוֹפֵף עַל־הָאָרֶץ
 עַל־פְּנֵי רְקִיעַ הַשָּׁמַיִם: ²¹וַיִּבְרָא אֱלֹהִים אֶת־הַתַּנִּינִם הַגְּדֹלִים וְאֵת
 כָּל־נֶפֶשׁ הַחַיָּה | הַרְמֵשֶׁת אֲשֶׁר שָׂרְצוּ הַמַּיִם לְמִינֵהֶם וְאֵת
 כָּל־עוֹף כָּנָף לְמִינֵהוּ וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב: ²²וַיְבָרֶךְ אֲתָם אֱלֹהִים
 לֵאמֹר פְּרוּ וּרְבוּ וּמְלֵאוּ אֶת־הַמַּיִם בַּיָּמִים וְהָעוֹף יִרֶב בָּאָרֶץ:
²³וַיְהִי־עֶרֶב וַיְהִי־בֹקֶר יוֹם חַמִּישִׁי: פ ²⁴וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תּוֹצֵא
 הָאָרֶץ נֶפֶשׁ חַיָּה לְמִינָהּ בְּהֶמָּה וּרְמֵשׂ וְחַי־תוֹ־אָרֶץ לְמִינָהּ
 וַיְהִי־כֵן: ²⁵וַיַּעַשׂ אֱלֹהִים אֶת־חַיַּת הָאָרֶץ לְמִינָהּ וְאֶת־הַבְּהֵמָה
 לְמִינָהּ וְאֵת כָּל־רֶמֶשׂ הָאֲדָמָה לְמִינָהּ וַיֵּרָא אֱלֹהִים כִּי־טוֹב:
²⁶וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים נַעֲשֵׂה אָדָם בְּצַלְמֵנוּ כְּדְמוּתֵנוּ וַיְרְדוּ בְדִגַּת
 הַיָּם וּבְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּבַבְּהֵמָה וּבְכָל־הָאָרֶץ וּבְכָל־הַרְמֵשׂ הַרְמֵשׂ
 עַל־הָאָרֶץ: ²⁷וַיִּבְרָא אֱלֹהִים | אֶת־הָאָדָם בְּצַלְמוֹ בְּצֶלֶם אֱלֹהִים
 בָּרָא אֹתוֹ זָכָר וּנְקֵבָה בָּרָא אֲתָם: ²⁸וַיְבָרֶךְ אֲתָם אֱלֹהִים

a Mi imagen” (*Emunot veDeot* 2:9; Ibn Ezra).

1:26 a nuestra imagen y semejanza. El hombre es de este modo un microcosmos de todas las fuerzas de la creación. Una importante parte de la Kabbalá trata de explicar exactamente cómo es esto así (ver *Néfesh HaJaím* 1:1). Por otra parte, de toda la creación, sólo el hombre se asemeja a Di-s en tener libre albedrío (Maimónides, *Iad*, *Teshuvá* 5:1). Otros explican que “imagen” y “semejanza” aquí se refieren a una suerte de arquetipo, modelo o anteproyecto conceptual que Dios había previamente hecho para el hombre (Rashi). Este “modelo” se ve como el hombre primitivo (*Adam Kadmon*).





28 Dios los bendijo. Dios les dijo: “Sean fértiles y lleguen a ser muchos.* Llenen la tierra y conquístenla. Dominen los peces del mar, las aves del firmamento y toda bestia que recorre el suelo.

29 Dijo Dios: “He aquí, les he dado toda planta que da semilla sobre la faz de la tierra, y todo árbol que tiene fruto que da semilla. Será para ustedes como alimento. **30** Para toda bestia del campo, toda ave del firmamento y todo lo que recorre la tierra, que tiene en sí un alma viviente, todo vegetal será alimento”. Permaneció de ese modo. **31** Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí, era muy bueno. Fue la tarde y fue la mañana, el sexto día.

➤ 7. El Shabat ◀

2 ¹ El cielo y la tierra, y todos sus componentes, fueron [de este modo] completados. ² Con el séptimo día, Dios finalizó toda la obra que había hecho. Él [de este modo] cesó* en el séptimo día toda la obra que había estado haciendo. ³ Dios bendijo el séptimo día, y lo declaró para que fuera santo, puesto que fue en este día que Dios cesó toda la obra que había estado creando [para que continuara] funcionando.

➤ 8. El hombre ◀

^{2º}
Lectura

■ **4** Éstas son las crónicas del cielo y de la tierra cuando fueron creados, en el día que Dios* completó* la tierra y el cielo.

5 Todos los arbustos silvestres* no existían aún en la tierra, y todas las plantas silvestres no habían aún brotado. Esto era porque Dios no había traído lluvia sobre la tierra, y no había hombre para cultivar el suelo.

6 Una neblina subía de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo.

7 Dios formó al hombre del polvo del suelo,* e impulsó en sus narices un aliento* de vida. El hombre [de este modo] llegó a ser una criatura viviente.

8 Dios plantó un jardín en Edén,* al oriente. Allí puso al hombre que había formado. **9** Dios hizo crecer del suelo todo árbol que es agradable a la vista y bueno

1:28 Sean fértiles... Hay quienes dicen que éste es un mandamiento (véase *Jinuuj*), mientras que otros sostienen que es una bendición (ver *Tosafot*, *Ievamot* 65b, s.v. *VeLo*; Maharshá, *Sanedrín* 59b, s.v. *VeHarei*).

2:2 cesó. (Hirsch). *Shavat* en hebreo. Usualmente traducido como “descansó”.

2:4 Dios. En el resto de este capítulo, la Torá emplea dos nombres, *Adonai Elohim*, traducido usualmente como “el Señor Dios”. En los capítulos anteriores, sólo el nombre *Elohim* (traducido usualmente como “Dios”) fue empleado. Según la tradición, *Elohim* denotaba una creación con justicia absoluta, mientras que el nombre *Adonai* denota una adición de misericordia. Puesto que no hay un modo simple, contemporáneo, de traducir *Adonai Elohim*, lo traducimos como “Dios”.

— **completó.** Literalmente “hizo”. *Asá* en hebreo. A esta palabra, no obstante, se





וַיֹּאמֶר לָהֶם אֱלֹהִים פְּרוּ וּרְבוּ וּמְלֵאוּ אֶת-הָאָרֶץ וּכְבֹשׁוּהָ
 וּרְדוּ בְדִגְתַּת הַיָּם וּבְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּבְכָל-חַיָּה הַרְמֵשֶׁת עַל-הָאָרֶץ:
²⁹וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים הִנֵּה נֹתְתִי לָכֶם אֶת-כָּל-עֵשֶׂב | זֶרַע זֶרַע אֲשֶׁר
 עַל-פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ וְאֶת-כָּל-הָעֵץ אֲשֶׁר-בּוֹ פְרִי-עֵץ זֶרַע זֶרַע
 לָכֶם יִהְיֶה לְאֹכְלָהּ: ³⁰וּלְכָל-חַיַּת הָאָרֶץ וּלְכָל-עוֹף הַשָּׁמַיִם
 וּלְכָל | רוֹמֵשׁ עַל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר-בּוֹ נֶפֶשׁ חַיָּה אֶת-כָּל-יֶרֶק עֵשֶׂב
 לְאֹכְלָהּ וַיְהִי-כֵן: ³¹וַיֵּרָא אֱלֹהִים אֶת-כָּל-אֲשֶׁר עָשָׂה וַהֲנִיחַ טוֹב
 מְאֹד וַיְהִי-עֶרֶב וַיְהִי-בֹקֶר יוֹם הַשֵּׁשִׁי: פ

ב וַיִּכְלְוּ הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ וְכָל-צְבָאָם: ¹וַיְכַל אֱלֹהִים בַּיּוֹם
 הַשְּׁבִיעִי מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה וַיִּשְׁבַּת בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי
 מְכַל-מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה: ²וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים אֶת-יוֹם הַשְּׁבִיעִי וַיְקַדְּשׁ
 אֹתוֹ כִּי בּוֹ שָׁבַת מְכַל-מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר-בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת: פ
שני ³אֵלֶּה תּוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבְרָאָם בַּיּוֹם עֲשׂוֹת
 יְהוָה אֱלֹהִים אָרֶץ וּשְׁמַיִם: ⁴וְכָל | שֵׁיחַ הַשָּׂדֶה טָרֵם יִהְיֶה
 בָּאָרֶץ וְכָל-עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה טָרֵם יִצְמַח כִּי לֹא הִמְטִיר יְהוָה
 אֱלֹהִים עַל-הָאָרֶץ וְאָדָם אֵין לַעֲבֹד אֶת-הָאֲדָמָה: ⁵וְאָדָם
 יַעֲלֶה מִן-הָאָרֶץ וְהִשְׁקָה אֶת-כָּל-פְּנֵי הָאֲדָמָה: ⁶וַיִּיצֶר יְהוָה
 אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם עָפָר מִן-הָאֲדָמָה וַיִּפַּח בְּאַפָּיו נִשְׁמַת
 חַיִּים וַיְהִי הָאָדָם לְנֶפֶשׁ חַיָּה: ⁷וַיִּטֵּעַ יְהוָה אֱלֹהִים
 גֶּן-בְּעֵדֶן מִקְדָּם וַיִּשֶׂם שֵׁם אֶת-הָאָדָם אֲשֶׁר יָצָר: ⁸וַיִּצְמַח
 יְהוָה אֱלֹהִים מִן-הָאֲדָמָה כָּל-עֵץ נְחֹמֵד לְמִרְאֵה וְטוֹב

la ve a veces denotando consumación.

2:5 **arbustos silvestres.** Literalmente “arbustos del campo”. En hebreo, la asociación con el campo denota salvajismo en contraste con domesticidad.

2:7 **suelo.** *Adamá* en hebreo, relacionado con *Adam*, la palabra hebrea para hombre. Ambas palabras son también afines a *adom*, que significa rojo, y *dam*, que significa sangre.

— **aliento.** (Septuaginta). O “alma” (véase Targum).

2:8 **Edén.** Deleite en hebreo.





para comer, [incluyendo] el Árbol de la Vida en medio del jardín, y el Árbol del Conocimiento del bien y el mal.

10 Un río fluía del Edén para regar el jardín. De allí se dividía y se transformaba en cuatro ríos principales. **11** El nombre del primero es Pishón.* Rodea toda la tierra de Javilá,* donde hay oro. **12** El oro de esa tierra es [especialmente] bueno. También hay allí perlas* y piedras preciosas.* **13** El nombre del segundo río es Guijón.* Rodea la tierra de Cush.* **14** El nombre del tercer río es el Tigris,* que fluye al oriente de Asiria. El cuarto río es el Éufrates.*

15 Di-s tomó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara. **16** Dios le dio al hombre un mandamiento, diciendo: “Puedes definitivamente comer de todo árbol del jardín. **17** Pero del Árbol del Conocimiento del bien y el mal, no comas, puesto que el día en que comas de él, definitivamente morirás”.

18 Dijo Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayudante compatible para él”. **19** Dios había formado toda bestia salvaje y toda ave del cielo del suelo. Él [ahora] [las] trajo ante el hombre para ver qué nombre pondría a cada una. De cualquier modo que el hombre llamase a cada cosa viviente, permanecería así su nombre. ■ **20** El hombre dio nombre a todo animal de ganado y ave del firmamento, así como también a todas las bestias salvajes. Pero el hombre no encontró una ayudante que fuera compatible para él.

21 Dios entonces hizo que el hombre cayera en un profundo estado de inconsciencia, y él durmió. Tomó una de sus costillas* y cerró la carne en su lugar. **22** Dios convirtió la costilla que tomó del hombre en una mujer, y la trajo ante el hombre. **23** El hombre dijo:

2:11 Pishón. Hay quienes identifican el Pishón con el Nilo (Rashi). Otros dicen que es el Ganges o el Indo (Josefo, Abarbanel), ver nota siguiente. Rabi Aarón Marcus lo identifica con el Karun, que fluye a lo largo de Irán hacia el Golfo Pérsico (*Keset HaSofer* 121a). Él también observa que la corriente de estos ríos pudo haber sido cambiada drásticamente por el Gran Diluvio.

— **Javilá.** Hay quienes identifican esto con India (Josefo, *Antigüedades* 1:1:3; *Targum Ionatán*). Marcus, no obstante, lo identifica con un área en el Golfo Pérsico. Ver Génesis 10:7, 10:29, 25:18, 1 Samuel 15:7. Ver nota a 10:7. Significativamente, hay una ciudad llamada Havelian en el alto Indo, entre Cachemira y Pakistán.

2:12 perlas. (Saadia Gaón, ibn Janach, ibn Ezra, Radak). *Bedólaj* en hebreo. Ver Targum sobre 1 Crónicas 1:23. Otros lo traducen como cristal (Rashi sobre Números 11:7). La mayoría de las traducciones siguen la traducción griega de Aquila, y lo traducen como “bedelio”. Ésta es una resina gomífera, muy parecida a la mirra, obtenida de diversos árboles del género *Commiphora* de la familia *Burseraceae*. El Midrash, no obstante, expone explícitamente que no es este material herbáceo (*Bereshit Rabá*). En la



Bedelio





לְמֵאֲכַל וְעֵץ הַחַיִּים בְּתוֹךְ הַגֵּן וְעֵץ הַדַּעַת טוֹב וְרַע: ¹⁰ וַנְּהַר יֵצֵא מֵעֵדֶן
 לְהַשְׁקוֹת אֶת-הַגֵּן וּמִשָּׁם יִפְרֹד וְהָיָה לְאַרְבַּעַת רְאשִׁים: ¹¹ שֵׁם הָאֶחָד פִּישׁוֹן
 הוּא הַסֹּבֵב אֶת כָּל-אֶרֶץ הַחֲוִילָה אֲשֶׁר-שָׁם הַזֶּהָב: ¹² וְזֶהָב הָאֶרֶץ הַהִוא
 טוֹב שָׁם הַבְּדֹלָח וְאֶבֶן הַשָּׁהִם: ¹³ וְשֵׁם-הַנְּהַר הַשְּׁנִי גִיחוֹן הוּא הַסֹּבֵב אֶת
 כָּל-אֶרֶץ כּוּשׁ: ¹⁴ וְשֵׁם הַנְּהַר הַשְּׁלִישִׁי חֲדָקֵל הוּא הַהֹלֵךְ קִדְמַת אֲשׁוּר
 וְהַנְּהַר הַרְבִּיעִי הוּא פָּרַת: ¹⁵ וַיִּקַּח יְהוָה אֱלֹהִים אֶת-הָאָדָם וַיַּנְחֵהוּ
 בְּגֹן-עֵדֶן לְעִבְדָהּ וּלְשִׁמְרָהּ: ¹⁶ וַיִּצְוֵה אֱלֹהִים עַל-הָאָדָם לֵאמֹר מִכָּל
 עֵץ-הַגֵּן אָכַל תֹּאכַל: ¹⁷ וּמֵעֵץ הַדַּעַת טוֹב וְרַע לֹא תֹאכַל מִמֶּנּוּ כִּי בְיוֹם
 אֲכָלְךָ מִמֶּנּוּ מוֹת תָּמוּת: ¹⁸ וַיֹּאמֶר יְהוָה אֱלֹהִים לֹא-טוֹב הָיִיתָ הָאָדָם לְבַדּוֹ
 אֶעֱשֶׂה-לּוֹ עֵזֶר כְּנֶגְדּוֹ: ¹⁹ וַיִּצְרֵף יְהוָה אֱלֹהִים מִן-הָאֲדָמָה כָּל-חֵית הַשָּׂדֶה
 וְאֵת כָּל-עוֹף הַשָּׁמַיִם וַיָּבֵא אֶל-הָאָדָם לְרְאוֹת מֵהַיְקָרָא-לוֹ וְכָל־אֲשֶׁר
 יִקְרָא-לוֹ הָאָדָם נֶפֶשׁ חַיָּה הוּא שְׁמוֹ: שְׁלִישִׁי ²⁰ וַיִּקְרָא הָאָדָם
 שְׁמוֹת לְכָל-הַבְּהֵמָה וּלְעוֹף הַשָּׁמַיִם וּלְכָל חַיַּת הַשָּׂדֶה וּלְאָדָם
 לֹא-מָצָא עֵזֶר כְּנֶגְדּוֹ: ²¹ וַיִּפֹּל יְהוָה אֱלֹהִים | תְּרִדְמָה עַל-הָאָדָם וַיִּישָׁן
 וַיִּקַּח אֶחָת מִצְלָעָתָיו וַיִּסְגֵּר בָּשָׂר תַּחְתְּנָהּ: ²² וַיִּבֶן יְהוָה אֱלֹהִים | אֶת-הַצֵּלַע
 אֲשֶׁר-לָקַח מִן-הָאָדָם לְאִשָּׁה וַיָּבֵאָהּ אֶל-הָאָדָם: ²³ וַיֹּאמֶר הָאָדָם

Septuaginta, se lo traduce como ántrax (literalmente, “carbón ardiente”), más probablemente un mineral rojo como el carbúnculo, el rubí, el granate o el zafiro rojo.

2:12 piedras preciosas. Piedras *Shoham* en hebreo. Traducido como berilo (*Targum*), ónice, lapislázuli o sardónice. Ver Éxodo 25:7, Iejezkel 28:13, Iov 28:16.

2:13 Guijón. Josefo lo identifica con el Nilo (*Antigüedades* 1:1:3). Rabí Aarón Marcus dice que hay quienes lo identifican con el Amu-dar'ya, que fluye de Afganistán hacia el mar Aral en Rusia, y una vez fluía hacia el mar Caspio (*Keset HaSofer* 61a, 62a). Dice que también podría ser el río Qezal Owzan, que fluye hacia el norte a lo largo de Irán hacia el mar Caspio, o el Khabur, un tributario del Éufrates que fluye a lo largo de Siria.

— **Cush.** Traducido usualmente como Etiopía. Marcus la identifica con la tierra de los casitas, en el Cercano Oriente. Los casitas fueron una antigua familia dinástica que vivió en Babilonia, y se sabe que gobernaron entre 1761 y 1185 a.E.C. Ver nota a 10:6.

2:14 Tigris. *Jidékel* en hebreo. En árabe, el Tigris es el Diclé o Dijla (véase *Targum*). Ver Daniel 10:4.

— **Éufrates.** *Frat* en hebreo. En árabe, el Éufrates se conoce comúnmente como el Firat, al Farat y al Furat.

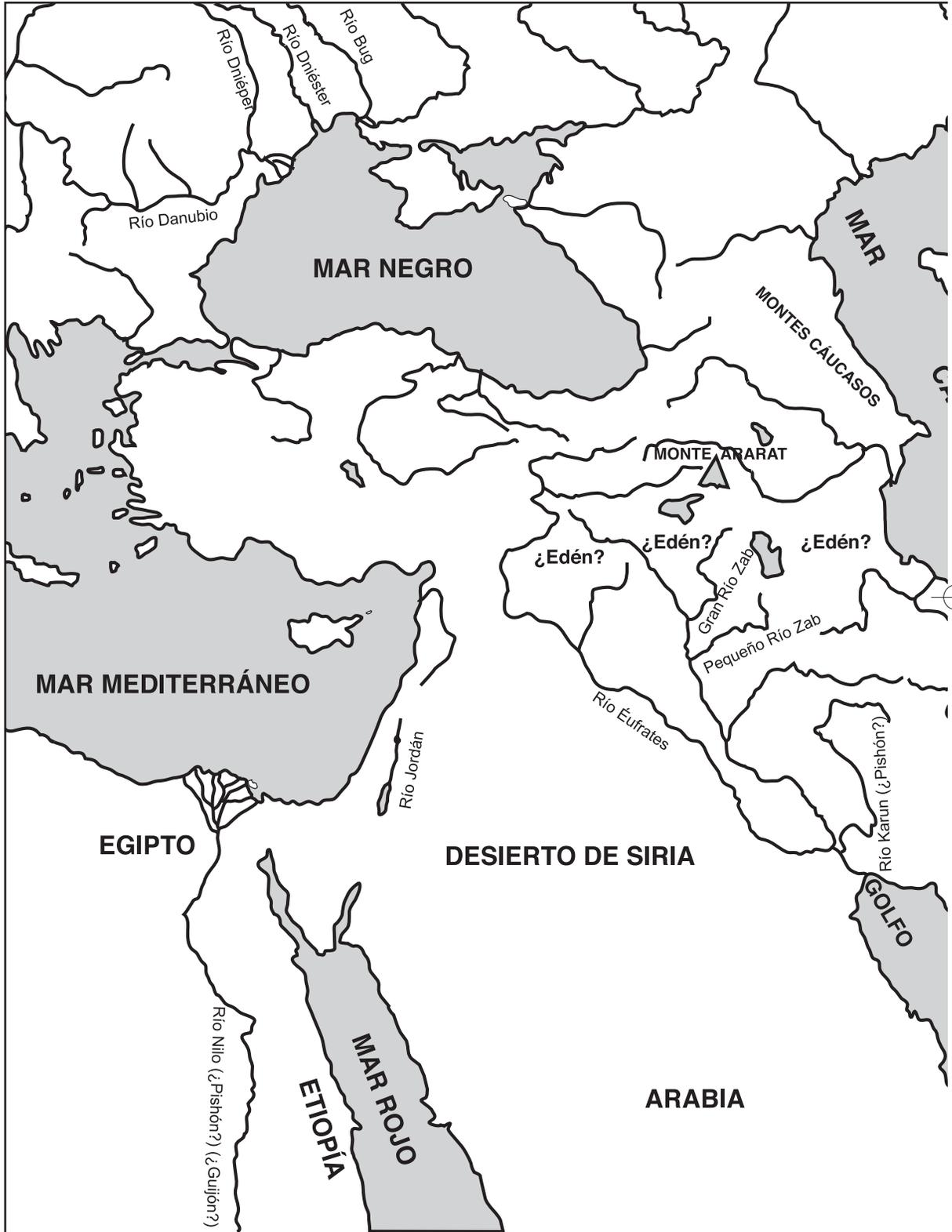
2:21 costillas. O “costados” (Rashi).

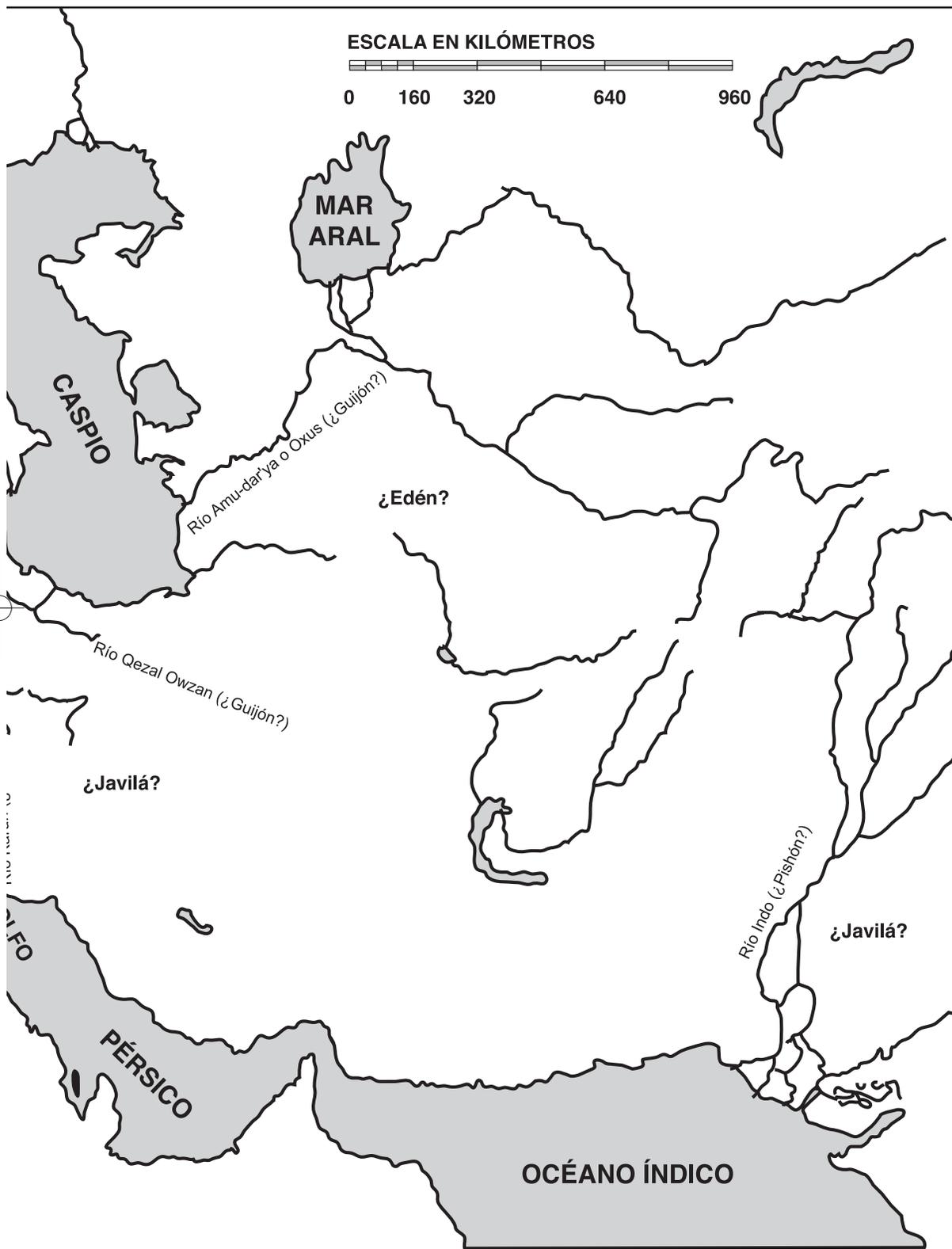
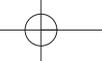




11 Bereshit

Bereshit - Génesis





LAMINA 1. RIOS DEL MUNDO ANTIGUO


13 Bereshit
Bereshit - Génesis
2:23-3:13

“Ahora bien, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne.* Será llamada Mujer (*Ishá*) porque fue tomada del hombre (*ish*)”. **24** Un hombre por consiguiente dejará a su padre y a su madre y se unirá con su esposa, y se volverán una carne.

25 El hombre y su esposa estaban ambos desnudos, pero no se avergonzaban el uno del otro.

3 **1** La serpiente era la más astuta de todas las bestias salvajes que Dios había hecho. [La serpiente] le preguntó a la mujer: “¿Realmente dijo Dios que no pueden comer de ninguno de los árboles del jardín?”.

2 La mujer le respondió a la serpiente: “Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. **3** Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín, dijo Dios: ‘No lo coman, y no lo toquen [siquiera], o de lo contrario morirán’”.

4 La serpiente le dijo a la mujer: “¡Ciertamente no morirán!
5 Realmente, Dios sabe que en el día que coman de él, los ojos de ustedes serán abiertos, y serán como Dios,* conociendo el bien y el mal”.

6 La mujer vio que el árbol era bueno para comer y deseable a los ojos,* y que el árbol era atractivo como medio de ganar inteligencia. Tomó algo de su fruto y [lo] comió. También dio algo a su marido, y él [lo] comió.
7 Los ojos de ambos fueron abiertos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron juntos hojas de higuera, y se hicieron taparrabos.

8 Oyeron que la voz de Dios se movía* por el jardín con el viento del día.* El hombre y su esposa se escondieron de Dios entre los árboles del jardín. **9** Dios llamó al hombre, y Él dijo: “¿Dónde estás [tratando de esconderte]?”.

10 “Oí Tu voz en el jardín –respondió [el hombre]–, y tuve miedo porque estaba desnudo, por lo que me escondí”.

11 [Dios] preguntó: ¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso comiste del árbol del que te ordené no comer?”.

12 El hombre respondió: “La mujer que me diste para que estuviera conmigo: ella me dio lo que comí del árbol”.

13 Dios le dijo a la mujer: “¿Qué es esto que has hecho?”.

La mujer respondió: “La serpiente

2:23 hueso de mis huesos... Una expresión que significa “mi carne y sangre”, ver Génesis 29:14.

3:5 como Dios. (Rashi). Otros, no obstante, tienen “como los grandes” o “como los grandes ángeles” (*Targum; Targum Ionatán*. Véase Ibn Ezra). La palabra *Elohim* empleada aquí denota cualquier poder o poderes superiores, y puede referirse a Dios, ángeles, jueces o gobernantes (*Moré Nevujim* 1:2).

3:6 a los ojos. O “para los ojos” (Rashi).

3:8 moviéndose. Literalmente “caminando”. Los comentarios explican que era la





זאת הפעם עצם מעצמי ובשר מבשרי לזאת יקרא אשה כי מאיש לקחה זאת: ²⁴ על-כן יעזב איש את-אביו ואת-אמו ודבק באשתו והיו לבשר אחד: ²⁵ ויהיו שניהם ערומים האדם ואשתו ולא יתבשו:

ג ¹ והנחש היה ערום מכל חית השדה אשר עשה יהוה אלהים ויאמר אל-האשה אף כי-אמר אלהים לא תאכלו מכל עץ הגן: ² ותאמר האשה אל-הנחש מפרי עץ-הגן נאכל: ³ ומפרי העץ אשר בתוך-הגן אמר אלהים לא תאכלו ממנו ולא תגעו בו פן תמתון: ⁴ ויאמר הנחש אל-האשה לא-מות תמתון: ⁵ כי ידע אלהים כי ביום אכלכם ממנו ונפקחו עיניכם והייתם כאלהים ידעי טוב ורע: ⁶ ותרא האשה כי טוב העץ למאכל וכי תאוה-הוא לעינים ונחמד העץ להשפיל ותקח מפריו ותאכל ותתן גם-לאישה עמה ויאכל: ⁷ ותפקחנה עיני שניהם וידעו כי עירום הם ויתפרו עליה תאנה ויעשו להם חגרות: ⁸ וישמעו את-קול יהוה אלהים מתהלך בגן לרוח היום ויתחבא האדם ואשתו מפני יהוה אלהים בתוך עץ הגן: ⁹ ויקרא יהוה אלהים אל-האדם ויאמר לו איפה: ¹⁰ ויאמר את-קלך שמעתי בגן ואירא כי-עירם אנכי ואחבא: ¹¹ ויאמר מי הגיד לך כי עירם אתה המן-העץ אשר צויתך לבלתי אכל-ממנו אכלת: ¹² ויאמר האדם האשה אשר נתתה עמדי הוא נתנה-לי מן-העץ ואכל: ¹³ ויאמר יהוה אלהים לאשה מה-זאת עשית ותאמר האשה הנחש

voz la que se movía, no Dios.

3:8 viento del día. Literalmente. Algunos lo traducen como “el fresco del día”. Otros, “la dirección de la [conclusión de] el día”, a saber el oeste (Rashi). De ahí la enseñanza de que “la Presencia Divina está en el oeste”.





me sedujo y [lo] comí”.

14 Dios le dijo a la serpiente: “Porque hiciste esto, maldita eres tú más que todo el ganado y todas las bestias salvajes. Sobre tu vientre te arrastrarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. **15** Pondré odio entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Él te golpeará en la cabeza, y tú le golpearás en el talón”.

⇒ 9. La maldición de la mujer ⇐

16 A la mujer dijo: “Acrecentaré enormemente tu angustia y tu preñez. Será con angustia que darás a luz hijos. Tu pasión será para tu marido, y él te dominará”.

⇒ 10. La maldición del hombre ⇐

17 A Adam* le dijo: “Escuchaste a tu esposa, y comiste del árbol respecto del cual te di específicamente órdenes, diciendo: ‘No comas de él’. El suelo estará por consiguiente maldito debido a ti. Obtendrás comida de él con angustia todos los días de tu vida. **18** Producirá espinos y cardos para ti, y comerás la hierba del campo. **19** Con el sudor de tu rostro comerás el pan. Finalmente* retornarás al suelo, puesto que fue de [el suelo] que fuiste tomado. Eres polvo, y al polvo retornarás”.

20 El hombre llamó a su esposa Javá,* porque ella era la madre de toda vida.

21 Dios hizo prendas de vestir de piel* para Adam y su esposa y los cubrió.

⇒ 11. La expulsión ⇐

^{4º}
Lectura

■ **22** Dijo Dios: “El hombre se ha vuelto ahora como uno de nosotros en conocer el bien y el mal. Ahora se le debe impedir alargar la mano y también tomar del Árbol de la Vida. ¡[Puede] comerlo y vivir para siempre!”. **23** Dios expulsó [al hombre] del Jardín del Edén, para que cultivara el suelo del que se lo tomó. **24** Echó al hombre, y apostó a los querubines* al oriente del Edén, junto con la hoja de la espada que daba vueltas,* para custodiar la senda al Árbol de la Vida.

3:17 Adam. O “hombre”.

3:19 Finalmente. O “hasta”.

3:20 Javá. Afín a la palabra *jai*, que significa vida.

3:21 prendas de vestir de piel. Hay quienes lo traducen como “cubiertas de piel”, que denota el crecimiento del prepucio masculino y el himen femenino (*Maasé HaShem*; de *Sanedrín* 38b, *Eruvín* 100b).

